LA LITERATURA INFANTIL EN EL SIGLO XXI Y SALUD SOCIOEMOCIONAL

Children's literature in the 21st century and social-emotional health

Brígida M. Pastor
Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED)
bpastor@flog.uned.es
https://orcid.org/0000-0001-8417-7097

Resumen: Esta investigación aborda el papel clave de la literatura infantil y juvenil (LIJ), en la activación de procesos emocionales que contribuyen a lograr el bienestar mental y emocional de los niños. La importancia de la salud emocional a temprana edad resulta en una consideración que ha recibido escasa atención. El libro ilustrado brinda herramientas al niño lector que le permite desarrollar y comprender sus habilidades emocionales y sociales y se erige como un importante medio para motivar y promover su bienestar psicológico. Desde la teoría de la multimodalidad propuesta por Martin Kaltenbacher (2007), la teoría semántica de François Rastier y el planteamiento teórico de la imagen de Santos Zunzunegui (2010) se explora el concepto de imagen, color y modalidades del lenguaje para configurar elementos epistemológicos, éticos y emocionales. Para ilustrar el caso, se recurrirá al álbum ilustrado, ¡Estela, grita muy fuerte! (2008) de Isabel Olid para demostrar cómo el uso de recursos multimodales en el cuento seleccionado contribuye a que el niño lector desarrolle recursos de resiliencia, denuncia y logre su bienestar emocional.

Palabras clave: literatura infantil y juvenil; Salud emocional; álbum ilustrado; Isabel Olid y Martina Vanda.

Abstract: This study aims to address the key role of children's and youth literature in activating emotional and mental processes that contribute to achieving children´s mental and emotional well-being. The relevance of emotional health at an early age has not been given much attention. The

illustrated book provides tools to the child reader that allow him to develop and understand his emotional and social skills and stands as an important means to motivate and promote psychological well-being. Using Martin Kaltenbacher´s theory of multimodality (2007) and Santos Zunzunegui ´s theoretical approach to the concepts of image, colour and language modalities (2010), my analysis will address ethical and emotional elements. Furthermore, adhering to the semantic theory of François Rastier, the concept of sememe in the narrative will be analyzed, as influence of the construction of the narrative. The illustration book ¡Estela, grita muy fuerte! (2008) by Isabel Olid will be used to demonstrate how the use of multimodal resources contributes to the young reader´s developing resources of resilience, denunciation and achieving emotional well-being.

Keywords: Children's literature; Emotional health; Illustrated album; Isabel Olid & Martina Vanda.

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI la Literatura Infantil y Juvenil (LIJ) ha logrado un lugar importante en la escena literaria, dada su capacidad de hacer frente a las exigentes demandas de sus lectores y ha ampliado sus trazos, permitiendo abordar a través de nuevos espacios, temáticas, géneros diversos y la incorporación de otras características en sus proyectos literarios. Como destaca Teresa Colomer, la LIJ de nuestro siglo ha logrado cambiar estereotipos culturales y modificar los finales de las narrativas para alcanzar variaciones en los relatos que se distancien de la estructura tradicional (2011, 33). Se trata de narrativas que ofrecen problemáticas relacionadas con la realidad contemporánea del niño lector y en un pasado reciente hubieran sido consideradas tabú (igualdad de género, maltrato y bullying, violencia de género, muerte, diversidad de familias, enfermedades, discriminación y exclusión…). Como argumenta Pedro Cerrillo, otro gran estudioso de la LIJ, en el pasado, la prohibición de estos temas ha sido falsamente justificada para proteger la infancia, hoy se ha adoptado otra dirección, ya que los niños y niñas conviven con estas temáticas trasplantadas de la realidad que afectan sus vidas (2010, 38).

Asimismo, Walter Benjamin en su libro *Escritos, literatura infantil, los niños y los jóvenes* (1969) coincide con Cerrillo en que no tiene sentido que adultos y pedagogos consideren que es mejor ocultar a los menores información que tarde o temprano llegarán a conocer; asimismo subrayan que los problemas los afrontarán según el conocimiento que la realidad les presenta, su inocencia se erige como una barrera que permea las dificultades y los prepara para su futuro (74).

La Literatura Infantil se corresponde con cada etapa de su infancia y varía dependiendo de la edad. Los libros álbum destinados a niños de 3-5 años revelan predominancia de la imagen sobre el texto escrito, puesto que lo visual juega un papel muy relevante en la LIJ para estas edades tempranas. Las ilustraciones son un elemento relevante para establecer ese primer contacto entre el receptor infantil y el texto literario. Durante el primer ciclo de la vida de los menores, hasta que alcanzan 5 años, sus capacidades y habilidades permiten el fortalecimiento de su capacidad perceptiva que se enriquece con sus experiencias visuales y verbales, dando lugar a una mente creativa e imaginativa, capaz de cambiar la realidad en la que se encuentran insertos (Céspedes 60). Para que este proceso sea exitoso es necesario que se introduzcan hábitos como el cuentacuentos, juegos y diálogo con los adultos, tanto en el entorno domésticos como escolar y social también. La emergencia de nuevos y pequeños sellos editoriales en España ha representado un gran avance en la publicación de libros con problemáticas polémicas, pero necesarias y protagonistas en nuestra realidad social.

El objetivo de este estudio es explorar cómo la imagen y los elementos materiales a través de las ilustraciones brindan significados al joven lector e influyen en el acercamiento entre lector y las temáticas abordadas en los libros, estableciéndose un vínculo entre estos recursos y el niño lector. Por ello, el uso de imágenes, colores, perspectivas permite que desde la teoría de la multimodalidad que

propone Dussel (2010) se conformen ingredientes éticos, epistemológicos, estéticos y políticos.

Maltrato en ¡*Estela, grita muy fuerte!* de Isabel Olid: recursos multimodales

La conjugación de lo visual y lo material está vinculada con la capacidad imaginativa que puede desarrollar el niño lector con los elementos proyectados a primera vista. La interconexión de códigos entre texto e imagen en los libros ilustrados hace que estos no puedan ser entendidos sin su diálogo. Se ha seleccionado el cuento ¡*Estela, grita muy fuerte!* (2008) de Isabel Olid porque se trata de un cuento que expone el maltrato infantil y responde al abordaje de temas claves en la Agenda 2030 propuestos por la ONU: salud y bienestar, educación de calidad, igualdad de género, reducción de desigualdades como se revelará a través de su análisis. Es un libro con poderosas y elocuentes ilustraciones recomendado a niños desde 5 años, escrito para la prevención del abuso y la violencia infantil, ya que permite a los niños identificar a sus potenciales agresores y contar situaciones en las que se sientan vulnerados. Se trata de un cuento impulsado por la Asociación de Red de Ayuda a Niños Abusados (RANA – Red de Ayuda a Niños Abusados de Baleares). Tiene como objetivo incentivar la comunicación entre los menores y sus familias sobre situaciones que afecta su equilibrio emocional y salud mental. La protagonista del cuento, Estela es una niña, aparentemente feliz, y que desde el inicio del relato no es consciente del abuso que está experimentando en manos de su tío Anselmo. Así lo presenta la voz narrativa: "Hasta hace poco también le gustaba jugar con su tío Anselmo, pero últimamente la lleva al cuarto y le hace cosas que a ella no le gustan nada. Conchita, la maestra de Estela, le enseñó un truco maravilloso para cuando pase algo que no le guste o alguien quiera hacerle daño: "Estela, ¡grita muy fuerte!". Esta breve descripción es elocuente para comprender el resto del relato y el proceso evolutivo de la protagonista para afrontar esta anómala e injusta situación que le ha tocado vivir: "A Estela le gustan muchas cosas. Cuando se baña en la tina, le gusta jugar con el agua e imaginarse que es un delfín; le fascina el espagueti con queso de su abuela y también le gusta figurarse que su pelo, oscuro y larguísimo, es un vestido mágico que la protege del mundo y la hace invencible." (Olid, 7)

Olid recurre a los recursos multimodales en su cuento, en la que imagen y texto escrito dialogan en toda la narrativa. En opinión de Kaltenbacher, en su obra *La multimodalidad o multisemiosis,* se recurre al uso de diferentes recursos semióticos (signos verbales, visuales y sonoros) para transmitir el proceso del maltrato experimentado y su impacto en el equilibrio emocional de la niña protagonista y las estrategias de resiliencia que debe desarrollar para poder atravesar esta situación de abuso (Kaltenbacher, 24). Este cuento entiende la comunicación como un combinado de distintos recursos semióticos. Así, se pone de relieve la relevancia pedagógica de la imagen, entendida como un texto según Dussel (2010).

En la portada la autora coloca una imagen de su protagonista. En ella la protagonista niña, Estela, parece gritar desesperadamente. Estela lleva un libro enorme abierto, que parece querer abrirse para desvelar un secreto, cuyo tamaño parece superar la capacidad de exteriorizar su contenido; se observan varios peces que intentan escapar del libro, y que podrían representar a la misma Estela y su deseo de poder huir de esa situación opresora en la que se encuentra, reforzada por la expresión de dolor y angustia en su rostro. Todos estos recursos estéticos recuerdan la propuesta de Zunzunegui (1998), en los diferentes tipos de signos propuestos: signos icónicos y figurativos que remiten a los referentes y a su relación con los significantes y su sentido en la realidad como el enorme libro que Estela lleva debajo de su brazo que comunican al lector al desbordante contenido de su secreto como víctima de abuso o la simbólica imagen de los peces que se identifican con las emociones de opresión que experimenta Estela y su deseo de escapar, la necesidad y urgencia de "gritar" la opresión y abuso que la protagonista femenina vive; los recursos icónicos habitan la narrativa, adquiriendo un protagonismo ineludible. Seguidamente, asoman en las páginas del relato las grandes manos del agresor que aparecen en un primer plano remiten al abuso que sufre Estela.

Asimismo, esta situación opresiva se refuerza a través de la presencia de elocuentes signos plásticos, como el color y la luz que conforman la imagen victimizada de Estela, la temática que recorre la narrativa. Así, la misma portada del cuento presenta elementos de carácter plástico, tales como la emoción, la sombra, colores lúgubres que remiten a la opresión y silencio al que se ve sometida Estela, vinculada con el significado icónico de la imagen que representa la denuncia del abuso sexual infantil y también con la denuncia del bullying que ejerce su compañera de colegio, como se desvela a medida que avanza la narrativa. La dialéctica entre los recursos plásticos e icónicos está presente a la par que evoluciona la narrativa: las emociones de dolor, tristeza, alegría son aliados de recursos plásticos que se trasmiten a través de colores como el rojo o naranja potente; mientras cuando se sumerge en su propia imaginación como medio de autoprotección o escapismo, las imágenes recurren al verde y azul claro.

En las páginas siguientes, se descubre el cambiante color de las imágenes en las ilustraciones, definido por la emoción que experimenta la protagonista. La situación opresiva y abusiva que experimenta Estela se descubre asimismo a través del silencio ante las situaciones de maltrato, ya sea en las manos de su tío Anselmo o cuando involuntariamente su madre le hace daño cuando la peina, o su amiga le hace bullying. Estas situaciones de aflicción encuentran refugio en el silencio—un mundo imaginario que se convierte en un espacio de confort que obstaculiza su denuncia. De este modo, el silencio se erige en un modo de resiliencia en situaciones que atentan contra su integridad y bienestar, y, por ende, contra su inocencia y seguridad, tal y como lo argumenta Luciano Lutereau en su estudio *El idioma de los niños* (2014), generando un desequilibrio emocional del niño.

En los cuentos ilustrados, la experiencia artística del diálogo entre los modos icónicos y plásticos permite a sus lectores reconstruir la realidad mediante la vinculación de la imagen con el texto. Esta vinculación podría ayudar a extrapolar las sensaciones que experimenta el lector a lo largo de su lectura y atreverse a contar su propia historia. La imagen de los textos presenta un carácter didáctico y aporta ese dinamismo que ofrece la visualidad en las obras: un aporte al aprendizaje que puedan tener sobre el tema del abuso y el maltrato. Además, la materialidad de estos cuentos puede contribuir a crear una nueva experiencia de lectura ante los distintos materiales, elementos y soportes que estos ofrecen. Tanto el tamaño como la calidad de las hojas o su disponibilidad en medio electrónico potencian distintos tipos de lectura para lectores con diversos gustos, preferencias y accesos

EL LENGUAJE EN LA LITERATURA INFANTIL Y JUVENI: RECURSOS LITERARIOS Y VISUALES

El lenguaje en la literatura infantil y juvenil no solo cumple una función comunicativa, sino que también es esencial en el desarrollo cognitivo, social y emocional de los niños. Además, es necesario destacar el valor de los recursos literarios y visuales, como las ilustraciones y los colores, en la creación de una experiencia lectora más completa. El enfoque de Maén Puerta de Pérez (2013) y la aportación de Lev Vygotsky (1978) sobre el lenguaje son clave en este contexto. Vygotsky subraya cómo el lenguaje no solo es una herramienta para la interacción social, sino que también facilita la construcción de significados y la internalización de la cultura, elementos cruciales para el desarrollo del pensamiento y las emociones. El hecho de que el lenguaje se convierta en un vehículo de intercambio cultural permite a los niños no solo entender el mundo, sino también desarrollar su capacidad de empatía y expresión personal.

Los signos plásticos, como el uso del color y otros recursos visuales, tienen un impacto significativo en las emociones y sensaciones del lector. La psicología del color, aplicada a las ilustraciones, ofrece una dimensión adicional a la lectura, al influir en la percepción emocional del niño frente a la historia. Los colores pueden evocar sentimientos de calma, alegría, tristeza o

inquietud, lo que refuerza la conexión emocional con el contenido del texto. ¡*Estela, grita muy fuerte!* revela cómo la literatura infantil y juvenil es un espacio multidimensional donde convergen el lenguaje verbal y no verbal, proporcionando una experiencia enriquecedora para el desarrollo integral del niño lector. Un elocuente ejemplo se encuentra en el siguiente fragmento, en el que la voz del narrador omnisciente cuenta los detalles de los pensamientos que tiene Estela: su deseo de ser ave y volar lejos del peligro:

El otro día, por ejemplo, a la hora de la lectura, Estela escogió un libro precioso con peces fantásticos de colores lila, que es su color preferido, y Lucía se enojó porque ella también quería leerlo y empezó a pellizcarla en los brazos y en las piernas. Estela, que no sabía qué hacer, se puso a llorar e imaginó que era un pájaro de color naranja que volaba muy arriba [...] (Olid 7).

Esta cita recoge una descripción de intenso contenido discursivo reforzado por el impacto visual que lo acompañan las ilustraciones cargadas de signos icónicos y plásticos: los "peces fantásticos" sugieren el poder de la imaginación como vía de escape de la opresiva situación que sufre Estela. El empoderamiento de la protagonista femenina se trasmite a través del color de los peces "lila, que es su color preferido" (Olid 11). El color violeta o "lila" es el color que conecta con el mundo femenino, contra la violencia de género, y que en el contexto de la cita tiene doble relevancia al evidenciar la también abusiva y "violenta" actitud de Lucía hacia su compañera de clase, Estela: "[e]mpezó a pellizcarla en los brazos y en las piernas". Una vez más, el recurso visual del color ejerce un fuerte impacto en las emociones del lector joven: Estela se imagina como "un pájaro de color naranja"—Un signo icónico que se identifica con Estela como un ser libre y no subyugado, como sugiere "pájaro" y que además es "de color naranja", un signo plástico, que tanto discursiva como visualmente, sugiere un espíritu de independencia y confianza en sí misma, siendo un color de energía constructiva y de creatividad.

Adhiriéndonos a la teoría semántica de François Rastier, es importante destacar el protagonismo de los sememas que influyen en la construcción del relato (Rastier, 15). La conformación de sememas como "gritar" y "secreto", recurrentes en la narrativa de Olid, son utilizados para abordar el abuso de Estela en las manos de su tío Anselmo: "El tío Anselmo no le hace caso y Estela nota cómo desde dentro le sale un grito enorme. Un grito tan fuerte que se escapa por la ventana" (Olid, 19). La presencia del semema "gritar" conecta con el sufrimiento interno de Estela y el escape de ese dolor a través del grito, una forma de resistencia, aunque aún no verbalizada completamente. Por otra parte, "secreto" parece implicar un ocultamiento o una barrera emocional en el relato, donde Estela sufre, pero no puede revelar su dolor abiertamente. Es interesante cómo estos sememas asoman como aliados en el texto: el grito como expresión reprimida del sufrimiento, y el secreto como la máscara que oculta la verdad. Estos términos tienen una evidente influencia en la evolución de Estela como personaje motor del relato. El uso de estos sememas también parece funcionar como una estrategia narrativa para dar voz a Estela, en un contexto de abuso, donde su experiencia, aunque está encapsulada en el "secreto", comienza a encontrar su forma de expresión a través del "grito".

Esta interacción entre sememas en el contexto de la narrativa desvela cómo la literatura, especialmente en el ámbito de la LIJ, puede representar un vehículo para tratar temas complejos y difíciles como el maltrato, pero también para visibilizar lo oculto y dar voz a lo que generalmente permanece silenciado o invisibilizado. En el caso de Estela, el "secreto" mencionado por su tío Anselmo no solo se refiere a la dinámica de poder y control que él ejerce sobre ella, sino que también simboliza el aislamiento y la invisibilidad del abuso, algo que a menudo se mantiene oculto, tanto en el contexto narrativo como en la vida real. Al igual que Francine Masiello sugiere, la literatura actúa como un espacio en el que lo "invisible" se materializa, se hace visible, y se presenta a los lectores para que puedan entender, reflexionar y, en algunos casos, reconocer lo que ocurre en sus propias vidas o en las de quienes los rodean (Masiello, 16). En este caso, el abuso de Estela no solo se convierte en una

cuestión de poder, sino en un tema que atraviesa su cuerpo, su territorio personal. La metáfora del cuerpo como territorio es poderosa porque implica que el cuerpo no solo es un lugar de sufrimiento, sino también un espacio de experiencia vivida, de recuerdos y de emociones, tanto positivas como negativas. El cuerpo, en este sentido, se convierte en el campo de batalla donde se libran las experiencias humanas más complejas, como la violencia, pero también la resiliencia, el crecimiento y la superación. En la LIJ, la presencia de estos temas, aunque difíciles, ofrece un espejo en el que los jóvenes pueden verse reflejados, identificar lo que está ocurriendo a su alrededor, y quizás encontrar maneras de nombrar y comprender lo que están experimentando.

LA METÁFORA DEL CUERPO EN LA LITERATURA INFANTIL Y EXPRESIÓN EMOCIONAL

En suma, la literatura infantil no solo denuncia, sino que también ofrece recursos para que los lectores, especialmente los pequeños, puedan encontrar una manera de afrontar, cuestionar y eventualmente liberarse de esas experiencias. Al hacer visible lo oculto, la literatura tiene el potencial de transformar el sufrimiento en una herramienta de empoderamiento y reflexión. Además, esta literatura se erige como medio para prevenir situaciones similares en la vida real, proporcionando a los jóvenes una forma de reconocer las señales o actuar ante ella. Se trata de un "territorio habitado" que converge simbólicamente con las experiencias que construyen realidades, y acoge una idea clave sobre el concepto del cuerpo, que no solo refleja, sino que también actúa como un lugar de inscripción de esas vivencias. Al pensar en el cuerpo como agente y agenciamiento, lo colocamos en una posición activa en la construcción de la identidad y en la forma en que las personas interactúan con el mundo. No solo reacciona ante las experiencias, sino que es un espacio en el que se transforman esas vivencias y se elabora sentido.

El cuerpo como "territorio" es una metáfora que resalta la interacción entre lo físico y lo emocional. Es el espacio donde se inscriben no solo las huellas del abuso o el sufrimiento, sino también los afectos, deseos y pasiones que constituyen la experiencia subjetiva de Estela. Esta noción invita a pensar en el cuerpo no solo como un objeto físico, sino como un lugar activo de experiencia, en el que se entrelazan las vivencias más profundas y las interacciones con el entorno.

Al concebir al cuerpo como un agente activo, se subraya cómo este participa en la significación de esas vivencias. El cuerpo no solo reacciona a estímulos del entorno, sino que también organiza, transmite y da sentido a lo que experimenta. Así, el cuerpo se convierte en un mediador entre los conflictos internos y externos, entre las emociones y la racionalidad, y entre el individuo y su contexto social. Este concepto se vincula de manera crucial con la idea de prevención y cuidado que se puede encontrar en muchos textos literarios, especialmente en la LIJ. La literatura, al abordar temas como el abuso, la violencia, el amor o el deseo, no solo narra estas experiencias, sino que también ofrece una representación simbólica de cómo esas experiencias se inscriben en el cuerpo. Los textos literarios no solo exponen las consecuencias de esas experiencias, sino que también proporcionan las herramientas emocionales y cognitivas necesarias para que los lectores, especialmente los jóvenes, reconozcan y comprendan las señales de lo que podría ser un conflicto emocional o una situación dañina en su propia vida.

Por ejemplo, al representar cómo los personajes viven y experimentan emocionalmente situaciones de abuso o maltrato, los textos pueden ayudar a los lectores a identificar conductas y dinámicas que podrían ser difíciles de reconocer de otra forma. Este tipo de literatura puede tener un impacto real en la forma en que los menores se cuidan a sí mismos y a los demás, ayudándoles a reconocer las señales de abuso o violencia. A través de los relatos literarios, los jóvenes pueden llegar a entender mejor sus propios cuerpos y emociones, lo que contribuye no solo a la prevención, sino también al cuidado de sí mismos y de los demás. Este enfoque permite también una reflexión sobre cómo el lenguaje y los recursos literarios, como la metáfora del cuerpo, sirven no solo para describir,

sino para facilitar una comprensión profunda de las emociones humanas y de cómo estas pueden ser gestionadas o transformadas.

La idea de que el cuerpo es también "territorio habitado" es clave para entender cómo se expresan los conflictos internos y las vivencias más cercanas, especialmente aquellas relacionadas con vínculos emocionales y afectivos. Las experiencias del cuerpo no solo son físicas, sino también profundamente simbólicas. A través del cuerpo, el individuo comunica lo que no siempre puede ser expresado con palabras, especialmente cuando se trata de sentimientos complejos o situaciones afectivas intensas.

Este concepto también puede ser útil al explorar cómo el lenguaje en la literatura, por ejemplo, puede reflejar o representar esa experiencia corporal, dándole voz a lo que sucede en el cuerpo, tanto en un sentido literal como simbólico. Las emociones, las tensiones, los miedos o los deseos, muchas veces se encarnan en el cuerpo y se transmiten a través de gestos, posturas o silencios.

La Literatura Infantil, pueden ayudar a los niños a explorar y comprender mejor sus propios cuerpos y emociones. Así en *¡Estela, grita muy fuerte!*, el concepto de cuerpo que presenta Foucault (1978) en *La microfísica del poder* muestra al cuerpo no solo como un espacio físico, sino como un lugar de inscripción de poder, deseos, errores y conflictos, lo que lo convierte en un territorio de lucha constante. Esta visión se adapta perfectamente a la experiencia de Estela en el cuento, ya que las huellas de los abusos y maltratos que experimenta no solo son físicas, sino también psicológicas y emocionales, marcando su subjetividad de manera profunda.

El cuerpo de Estela se convierte en un espacio de conflicto y resistencia, donde las marcas de abuso y maltrato no solo se inscriben en su piel, sino que también se asientan en su mente y memoria. Esta inscripción de violencia influye en la forma en que se relaciona con su entorno social y cómo percibe su propio cuerpo. La imagen de Estela mirándose las manos para ver si se habían convertido en alas es una representación simbólica de su deseo de escapar, de liberarse de un entorno abusivo y opresivo. La imagen de las alas puede interpretarse como un intento de trascender la violencia que su cuerpo ha sufrido, de encontrar una forma de "volar" hacia la libertad, aunque sea solo en su mente, la alternativa a no saber cómo protegerse o escapar de su situación en la realidad.

Este tipo de relatos es crucial en la literatura infantil y juvenil, ya que ofrece a los jóvenes lectores una representación de los traumas, pero también de las formas en que estos pueden ser procesados a través de la imaginación y la construcción de nuevas realidades, aunque solo sea momentáneamente. Además, esta narrativa puede ser una vía de identificación para aquellos que han vivido situaciones similares, al mostrarles que no están solos en su experiencia.

El cuerpo de Estela no solo es el lugar donde se inscriben las marcas del abuso, sino también el medio a través del cual ella se enfrenta a la lucha por la autonomía y el poder sobre su propia historia. Esta narración invita a pensar cómo las marcas físicas y emocionales de los traumas pueden influir en la construcción de la identidad y en las formas de resistencia frente a las experiencias de violencia. En la infancia, cada evento, cada interacción, cada sentimiento, deja una huella en ese "territorio" que es el cuerpo, el cual actúa como un vehículo de memoria y de expresión. El cuerpo no solo refleja lo que sucede en la vida de un niño, sino que también lo interpreta y lo manifiesta de diversas formas, ya sea a través de la expresión emocional, los pensamientos y los símbolos almacenados en la memoria, los gestos, el lenguaje corporal.

En el caso de relatos como *¡Estela, grita muy fuerte!*, este "territorio corporal" es evidente, ya que los abusos y maltratos sufridos por Estela no solo le dejan huellas visibles, sino que también afectan su relación con su entorno ambiental. Esas "marcas" en su cuerpo y en su mente trazan el recorrido de sus experiencias, sus deseos y sus miedos, y se convierten en parte fundamental de su narrativa personal.

CONCLUSIÓN

En palabras de Rodríguez Balseca: "Cada niño tiene derecho a crecer en un entorno seguro, protegido […] por lo que nuestro objetivo es ser guardianes de la infancia y protectores del bienestar de aquellos que son más vulnerables" (2024, sin pág). La importancia de la literatura infantil, combinada con la protección y el cuidado de la infancia, resalta de manera muy clara cómo estos dos aspectos se interrelacionan como un espacio de apertura a nuevas perspectivas sobre la importancia social y cultural de esta literatura, como un incuestionable pilar en la construcción de la identidad y la educación emocional de los menores en el ámbito familiar, escolar y sociocultural.

Además de desempeñar un papel clave en la construcción de la identidad, la LIJ es un espacio que contribuye a la educación emocional: ofrece a los niños la posibilidad de explorar diversas perspectivas, de identificar sus propias emociones, y de desarrollar empatía al conectar con los personajes, sus historias y conflictos. A través de los cuentos, se puede aprender a reconocer y expresar sentimientos, comprender las experiencias de los demás, y procesar situaciones emocionales complejas en un ambiente seguro y accesible. La literatura se convierte así en un espejo, reflejando las realidades de los niños mientras les ofrece un espacio para imaginar otros mundos, lo que enriquece su desarrollo cognitivo, emocional y social. A través de los relatos, los niños se encuentran con personajes que pueden ser diferentes a ellos, pero también pueden verse reflejados en ellos. Este proceso de identificación y diferenciación les permite desarrollar una comprensión más profunda de sí mismos y del lugar que ocupan en el mundo, contribuyendo a su sentido de pertenencia y autoestima.

Finalmente, la confianza es el lazo que conecta a los niños con sus cuidadores, educadores y demás adultos en su vida. Esta confianza permite a los niños sentirse seguros y apoyados, lo que les da la libertad de explorar el mundo y las emociones sin miedo. Además, fomenta un entorno de respeto mutuo, donde los niños aprenden a confiar en sí mismos y en los demás, lo que les permite integrarse de manera saludable en la sociedad. El cuidado integral de la infancia, que combine la protección, la literatura y el compromiso de los adultos, es esencial para que los niños puedan desarrollarse de manera óptima. La literatura infantil y juvenil, al ser una herramienta fundamental para la educación emocional y la construcción de la identidad, se une al compromiso social y personal para garantizar que los niños crezcan en un entorno en el que puedan aprender y desarrollarse de manera saludable, emocionalmente equilibrada y culturalmente enriquecida. Y las políticas públicas juegan un relevante papel en la creación de espacios literarios y de cuidado que favorecen el bienestar y el equilibrio emocional infantil.

Además de conocer cómo la literatura activa procesos emocionales, ayuda a los menores a identificar y gestionar sus propios sentimientos. La ficción permite que los niños se pongan en el lugar del otro, lo que no solo les ayuda a comprender sus propias emociones, sino también a desarrollarse en términos de relación con el mundo que los rodea. Esta puede ser una vía importante para comprender cómo las emociones conectan la identidad personal con el entorno social. Estos textos contribuyen a definir la identidad y los valores sociales de los niños. Sería enriquecedor explorar cómo la literatura infantil y juvenil ofrece una forma de procesar preocupaciones, miedos o preocupaciones a través de narrativas que permitan encontrar esperanza, soluciones o caminos hacia el bienestar colectivo. Por todo ello, es de gran relevancia reflexionar sobre tres ámbitos fundamentales (familiar, escolar y sociocultural) para ofrecer una comprensión más profunda de cómo la literatura se integra en diversas facetas de la vida del menor. No cabe la menor duda de que la LIJ como primer acercamiento al mundo de niños y jóvenes, les permite desarrollar su creatividad, formar su identidad y reflexionar de forma crítica frente a todo tipo de problemáticas sociales.

En conclusión, el cuidado integral de la infancia, que conjugue protección, literatura y compromiso de los adultos, es esencial para que los niños puedan desarrollarse de manera óptima. La literatura, al ser una herramienta fundamental para la educación emocional y la construcción de la

identidad, se une con el compromiso social y personal para garantizar que los menores crezcan en un entorno en el que puedan aprender, explorar y desarrollarse de manera saludable, emocionalmente equilibrados y culturalmente enriquecidos. En definitiva, la literatura infantil en el siglo XXI, como ha quedado demostrado a través del cuento de Isabel Olid, *¡Estela, grita muy fuerte!* es, por una parte, una narrativa que propicia el diálogo entre padres e hijos para prevenir situaciones que repercutan adversamente en la salud emocional de los niños; por otra parte, el cuento de Olid deja patente la necesidad de la protección infantil, tanto por los adultos como por la misma literatura. En definitiva, como destacamos al inicio de este estudio, se trata de una literatura que responde al abordaje de temas claves en la Agenda 2030 propuestos por la ONU: salud y bienestar, educación de calidad y reducción de desigualdades.

Es incuestionable el poder de la literatura, aunque "no puede cambiar el mundo, pero sí a las personas, y estas, con sus acciones pueden ayudar a hacer un mundo mejor, más solidario y libre y justo" (Cerrillo, 2014, sin paginación). Estas reflexiones remiten a la misión de la Literatura Infantil y Juvenil como un espacio idóneo para articular distintas problemáticas sociales, como la abordada en la presente investigación. Noelia Ibarra Rius y Josep Ballester Roca destacan, asimismo, la función de esta literatura en la formación de la identidad individual y social de los menores, abogando por una educación literaria que dé respuestas a las transformaciones sociales. De este modo, el niño lector desarrolla su capacidad de comprender, identificar y afrontar diversas realidades del mundo que le rodea (Ibarra y Ballester 39). Por todo ello, La literatura infantil y juvenil se constituye no solo como un medio para aprender, sino como un espacio en el que los niños pueden conocer y comprender sus emociones, el mundo que los rodea y las dinámicas sociales y culturales que los impactan

En suma, la LIJ propone alternativas a los desarreglos del mundo y contribuye al equilibrio emocional. Las instituciones educativas, los servicios sociales y las políticas públicas deben aliarse para crear un entorno que proteja a los niños de las amenazas físicas, emocionales y psicológicas, promoviendo su bienestar y desarrollo socioemocional. Se evidencia que, a través del análisis del cuento de Isabel Olid, ilustrado por Martina Vanda, la literatura infantil en el siglo XXI se convierte en un pilar fundamental para la protección de la salud socioemocional de niños y niñas, con una íntima vinculación con temas clave propuestos en la Agenda 2030 de la ONU: salud y bienestar, educación de calidad ONU y reducción de desigualdades.

FINANCIAMIENTO

Este estudio deriva del proyecto de investigación sobre literatura infantil y juvenil: "The Sustainable Development Goals: Re-Writing Gender in Spanish Youth Literature in the twenty-first century" (BGP18/00242), que ha dirigido Brígida M. Pastor Pastor como Investigadora Distinguida Beatriz Galindo Senior, financiado con fondos europeos por el Ministerio de Ciencia, Innovación y Universidades.

BIBLIOGRAFÍA

Benjamin, Walter. *Escritos. La literatura infantil, los niños y los jóvenes.* Trad J. Thomas. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1989.

Cerrillo, Pedro C. "Lección magistral impartida por en el acto de inauguración del curso académico de la Universidad española", UCLM-Toledo, 2014.

Cerrillo, Pedro. "La importancia de la literatura infantil y juvenil en la educación literaria".*Universidad de Castilla. La Mancha* (2010): 32-41.

Céspedes, Amanda. "Infancia y lectura". *Revista ANALES* 7.6 (2014): 57-68.

Colomer, Teresa. "La literatura infantil una minoría entre la literatura". *CLIJ* 240 (2011): 32-40.

Dussel, Inés. *"La imagen en la formación docente: ¿Por qué y para qué trabajar con imágenes?". Centro de Actualización e Innovación Educativa (2010): 1 -16.*

Foucault, Michel. *Microfísica del poder. Trad. Julia Varela y Fernando Álvarez- Uría. 2da ed. Madrid: La piqueta, 1978.*

Ibarra Rius, Noelia., Ballester Roca, Josep. (2018). Diversidad, educación literaria y formación del profesorado ante la globalización. *Aula de Encuentro, 20(2),* 35-54. https://doi.org/10.17561/ae.v20i2.3

Kaltenbacher, Martín. *"Perspectivas en el análisis de la multimodalidad desde los inicios al estado del arte". Revista Latinoamericana de Estudios del Discurso 7.1 (2007): 31-57.*

Lutereau. Luciano. *El idioma de los niños. Lo infantil en nuestra época.* Buenos Aires: Letra viva, 2014.

Masiello, Francine. *Entre civilización y barbarie. Mujeres, nación y cultura literaria en la Argentina moderna.* Rosario: Beatriz Viterbo Editora, 1997.

Olid, Isabel. *¡Estela, grita muy fuerte!*, con ilustraciones de Martina Vanda. Buenos Aires: FINEO, 2008.

Puerta de Pérez, Maén. "La literatura y la estética de la recepción (un estudio exploratorio en niños)". *Segunda Etapa* 7.9 (2003): 109- 120.

Rastier, Francois. "Sistemática de las isotopías". *Ensayos de Semiótica poética*, ed. Algirdas Julien Greimas. Barcelona: Planeta, 1976.

Rodríguez Balseca, Víctor Andrés et al. "Maltrato infantil a través de los tiempos: una revisión de la literatura". *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar* 8.5 (2024) (en línea).

Vygotsky, Lev S. *Pensamiento y lenguaje.* Madrid: Paidós,1978.

Zunzunegui, Santos. *Pensar la imagen*. Madrid: Cátedra, 2010.